



COLUMNAS INVITADAS

# La Reforma electoral, el reto del 2026

La reforma electoral representa un reto mayúsculo porque toca el corazón del sistema político. Implica debatir la representación popular, el financiamiento de los partidos, la estructura del Congreso

El Heraldo de México

Saúl Monreal Ávila

A portrait of Saúl Monreal Ávila, a man with dark hair and glasses, wearing a black suit and white shirt, smiling. He is set against a blue circular background. The text "El Heraldo de México" is in the top right corner of the image frame, and his name "Saúl Monreal Ávila" is centered below the portrait.

El año 2026 se perfila como uno de los más decisivos en la agenda legislativa y política del país. Entre los múltiples desafíos que enfrentará el Congreso de la Unión, hay uno que destaca por su profundidad, por su



alcance institucional y por las implicaciones que tiene para el futuro de la vida democrática nacional: la reforma electoral. No se trata de una discusión menor ni de un ajuste técnico; estamos ante la posibilidad de redefinir reglas, instituciones y equilibrios que han dado forma a la democracia mexicana contemporánea.

La reforma electoral representa un reto mayúsculo porque toca el corazón del sistema político. Implica debatir la representación popular, el financiamiento de los partidos, la estructura del Congreso, el papel del Instituto Nacional Electoral y la relación entre mayorías y minorías, y hoy el dinosaurio del conservadurismo se niega a morir, a reelaborarse, el PAN se opone y cómo no, pues los plurinominales y las prerrogativas es su único y jugoso botín. Cada uno de estos elementos ha sido construido a lo largo de décadas de luchas políticas, acuerdos y consensos que permitieron transitar de un sistema hegemónico a uno plural y competitivo.

Para el gobierno y para las fuerzas legislativas, el desafío no radica únicamente en contar con los votos



necesarios para aprobar cambios constitucionales, sino en lograr legitimidad social y política. Una reforma electoral sin consenso amplio corre el riesgo de profundizar la polarización, debilitar la confianza ciudadana y generar incertidumbre institucional. Por ello, el gran reto de 2026 será demostrar que es posible transformar sin imponer, reformar sin excluir y modernizar sin debilitar los contrapesos democráticos.

La discusión sobre la reducción del número de legisladores, la eliminación de figuras de representación proporcional o la reconfiguración del árbitro electoral exige responsabilidad histórica. El Congreso tendrá que escuchar a especialistas, académicos, autoridades electorales y sociedad civil, entendiendo que las reglas del juego democrático no deben diseñarse pensando en coyunturas o ventajas inmediatas, sino en el largo plazo y en la estabilidad del país.

Aunque hoy, los más antidemócratas, los del dedazo eterno e institucional, los del agandalle por ser líderes de partidos en la oposición, los que han sido el ejemplo vivo del uso descarado de la ley y las instituciones



electorales, repiten el absurdo libreto del fin de la democracia, a lo que no quieren arriesgarse ellos es ganarse a pulso en las calles, colonias y municipios el respaldo de la gente, porque saben que son rechazados; ellos aman como antes, el respaldo cupular, no popular.

La reforma electoral de 2026 será una prueba de madurez política: o se convierte en un ejercicio de diálogo y construcción colectiva, o se transforma en un punto de fractura innecesario.

Un mensaje de gratitud y esperanza en estas fiestas

En este cierre de año, quiero aprovechar este espacio para enviar una felicitación sincera y cálida a todas y todos los lectores de El Heraldo de México. Las fiestas decembrinas son un momento para hacer una pausa, reflexionar sobre lo vivido y renovar la esperanza en lo que está por venir.

Agradezco de corazón a esta empresa por abrir sus páginas al análisis plural, al debate responsable y a la reflexión pública. Para quienes tenemos el privilegio de



colaborar semanalmente, este medio representa un espacio de libertad, profesionalismo y compromiso con la información y la opinión de calidad.

Que esta Navidad sea un tiempo de paz, de unión familiar y de reconciliación; y que el Año Nuevo nos encuentre con salud, fortaleza y la convicción de que México puede seguir avanzando cuando el diálogo y el respeto guían nuestras decisiones colectivas.

Gracias por la confianza, por la lectura constante y por permitirnos seguir dialogando cada semana. Que 2026 llegue con esperanza renovada y con el firme compromiso de construir, entre todas y todos, un mejor país.

**POR SAÚL MONREAL**

<https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2025/12/22/la-reforma-electoral-el-reto-del-2026-754187.html>